

Estimada compañera, estimado compañero:

El pasado 10 de noviembre el Partido Socialista Obrero Español ha vuelto a obtener la confianza mayoritaria de la ciudadanía.

Por quinta vez en seis meses hemos sido la opción más votada de entre todas las que concurrían a las urnas. Lo fuimos en las elecciones generales del 28 de abril; lo habíamos vuelto a ser en las municipales, autonómicas y europeas del pasado 26 de mayo. Y hemos vuelto a serlo el 10 de noviembre. Cinco victorias en medio año. Cinco victorias, producto del trabajo de los militantes y la confianza de los votantes. Cinco victorias, sin que ninguna haya sido asumida por las derechas.

En estas elecciones del 10 de noviembre hemos sido de nuevo la fuerza más votada a nivel nacional. Pero lo hemos sido, también, en diez de las diecisiete comunidades autónomas. Y hemos obtenido representación parlamentaria en las 50 circunscripciones provinciales, un logro inimaginable para las restantes fuerzas políticas y que demuestra nuestra capacidad para entender y recoger la diversidad de España.

Somos, en definitiva, la esperanza progresista para millones de personas que contemplan con preocupación el auge de una ultraderecha, fortalecida por unas derechas que se acobardan ante sus mensajes de odio y que se abrazaron a ella en gobiernos autonómicos y municipales cada vez más retrógrados. Una ultraderecha fortalecida por quienes les dan cobertura en sus proclamas contra pilares constitucionales tan esenciales como la igualdad de género, la libertad de expresión, la protección de las minorías o el propio Estado de las Autonomías.

No vamos a aceptar que el discurso del odio y la intolerancia avance. Tampoco, que se frustre la voluntad mayoritaria de contar con un gobierno progresista. Menos aún, que se perpetúe el bloqueo político que impide que nuestro país tenga gobierno. España no puede vivir en la interinidad política por más tiempo.

En la última campaña electoral he manifestado públicamente que, si volvíamos a obtener la confianza mayoritaria de la ciudadanía, íbamos a dar un paso inmediato para superar el bloqueo político con una propuesta que se iba a hacer efectiva en menos de 48 horas.

Por eso hemos dado un paso al frente y hemos tomado la iniciativa. Ese es el fundamento del acuerdo alcanzado con Unidas Podemos para construir un gobierno de progreso que saque a nuestro país del bloqueo político e inicie su andadura cuanto antes.

El acuerdo resulta imprescindible a la vista del resultado electoral. Y el acuerdo ha sido posible cuando una y otra parte nos hemos convencido plenamente. Ahora, ambos tenemos las garantías que necesitábamos. Para UP era crucial participar en el Consejo de Ministros. Para el PSOE era condición indispensable garantizar un único gobierno cohesionado, basado en la lealtad y la solidaridad gubernamental. Especialmente en los asuntos económicos y territoriales capitales. En el preacuerdo firmado se recoge tanto lo uno como lo otro. Y, por encima de todo, existe la coincidencia en avanzar en una senda progresista y evitar que persista el bloqueo un día más de lo necesario. El que hemos tomado es el único camino real para evitar el bloqueo.

El preacuerdo abre paso al primer gobierno nacional de coalición en la historia de nuestra democracia reciente. Pero más importante aún que la fórmula es la orientación netamente progresista del nuevo gobierno proyectado: un ejecutivo comprometido con la igualdad entre hombres y mujeres, que defienda los servicios públicos y la cohesión social, que apueste por el crecimiento y la innovación en la economía, que avance en el reconocimiento de nuevos derechos, que lidere la lucha contra el cambio climático, que fortalezca la cohesión territorial desde el diálogo y las leyes y no promueva la confrontación y

el enfrentamiento entre españoles. Todo ello cumpliendo con los compromisos económicos y presupuestarios que derivan de nuestra firme apuesta europea.

La fragmentación parlamentaria es producto de la decisión de los españoles y no puede traducirse indefinidamente en bloqueo institucional y en aplazamiento de los problemas y retos que afronta España. Hemos demostrado nuestra voluntad de superar el bloqueo de una vez por todas con generosidad y con responsabilidad. Ahora vamos a apelar a esa misma responsabilidad del resto de fuerzas parlamentarias, especialmente aquellas que comparten los valores de progreso, para que contribuyan a buscar soluciones allí donde otros se empeñan en poner obstáculos.

No basta con superar la sesión de investidura. Necesitamos ensanchar las bases del acuerdo para contar con una mayoría sólida a lo largo de toda la legislatura. Y nadie más, salvo el PSOE, está en condiciones de conseguirla. **El gobierno que estamos propiciando con el preacuerdo es, desde luego, el que puede dar mejores respuestas a los problemas nacionales. Pero es, además, el único capaz de romper el ciclo interminable de elecciones y bloqueos sucesivos que arrastramos desde hace cuatro años.**

Se abre ante nosotros un camino que no será sencillo porque la ultraderecha ha contaminado a buena parte de las fuerzas conservadoras con sus postulados extremistas y sus métodos de falsedad, insulto e intimidación. Pero nosotros sabremos recorrer este camino sin perder de vista nuestras metas: impulsar la justicia social frente a la desigualdad; la limpieza contra la corrupción y la convivencia ante la confrontación y el odio. Tenemos la oportunidad de dejar atrás de una vez por todas una etapa de parálisis y bloqueo y de abrir un tiempo de avance y de esperanza.

Como militante, tienes en tu mano la decisión de ratificar el acuerdo al que hemos llegado con Unidas Podemos, para el que pido tu voto favorable el próximo 23 de noviembre.

Un gobierno conservador puede permitirse el lujo de gestionar de espaldas a los ciudadanos y sostenerse solo en el apoyo de los poderes establecidos. **Un gobierno progresista, un gobierno socialista, no se conforma con administrar lo existente. Tiene metas mucho más ambiciosas, como mejorar la vida de las mayorías y construir un país más justo y más solidario. Necesita por eso la colaboración activa y el apoyo de las grandes mayorías.**

El corazón de esas grandes mayorías, quien recoge su sentir y lo mejor de sus valores en cada rincón de España, es la militancia socialista. Por eso, pido mucho más que tu voto. Solicito también tu compromiso y tu colaboración para trazar, difundir y defender la acción de ese gobierno de coalición progresista frente a todos los obstáculos que nos interpongan en el camino.

Con toda mi gratitud y todo mi afecto,



Pedro Sánchez, Secretario General del PSOE